

SENTIDO DE FUTURO

(DOCUMENTO PARA PROMOVER EL DEBATE ACERCA
DE NUESTROS IDEALES JUNTO A NUESTROS
INTERESES ELECTORALES Y DE GOBIERNO)

PATRICIO HALES D.

(DE LO EXPUESTO EN LA DIRECTIVA CENTRAL, Y COMISION POLITICA
NOVIEMBRE, DICIEMBRE '92, ENERO '93)

SENTIDO DE FUTURO

(Documento para promover el debate de nuestros ideales junto a nuestros intereses electorales y de gobierno).

1. CREDIBILIDAD DE LA CANDIDATURA

Tenemos el mejor candidato y nuestra candidatura no es suficientemente creíble.

La candidatura Lagos ha sido creíble para la derecha desde antes que existiera.

La candidatura Lagos fue creíble y temida por la DC desde el comienzo.

Nuestra candidatura, representada por el mejor candidato, no ha tenido suficiente credibilidad en nuestra propia gente.

Esto, por una parte, si bien interesa ser revisado como paradoja en el análisis político, por sobre todo me preocupa en cuanto a la conciencia y entusiasmo que necesita nuestro proyecto de futuro, nuestro trabajo para el rol en la Concertación y el entusiasmo que necesita nuestro trabajo de nuestra propuesta para Chile.

Nuestra gente no ha participado en la pre campaña presidencial defendiendo un proyecto concertacionista enfrentándolo a otros proyectos concertacionistas. Ha defendido el derecho a tener un candidato.

Ha habido una percepción reductiva de la campaña como si lo que estuviere en juego fuesen dos nombres dentro de la Concertación y no dos propuestas concertacionistas. Alguien pensó que las diferencias de las propuestas estaban implícitas en el nombre de cada candidato y que no era necesario distinguir nuestro proyecto. **A la inversa, les parecía que lo táctico era no distinguirnos sino parecernos.**

No se impulsó un debate que demostrara que uno u otro nombre representan valores e ideas, diferentes dentro de la misma Concertación. No se explica que Lagos no es lo mismo que Frei, se da por supuesto y por tanto **se le disminuye la importancia a la distinción de las ideas.**

Esto ha creado un clima electoralista carente de ideales.

El debate se centró en largo tiempo, con fuerza de algunas intervenciones en el anterior Consejo General del PPD, y en expresiones públicas por largos meses, en el **derecho a tener un candidato nuestro**, en la legitimidad de que el nombre del candidato presidencial de la Concertación podrá no ser democratacristiano. No se decía que un nombre no proponía lo mismo que otro sino que se explicitaba que cada nombre tenía el mismo derecho o, más aún, que nuestro nombre tendría más derecho por cuanto se trataba del derecho a la alternancia.

Se ha puesto el acento en lo semejante de nuestros derechos electorales dentro de la Concertación, y no en los ideales que nos distinguen. Como si sólo fuesen dos nombres distintos para un mismo ideal.

Si se restringe el ambiente conceptual a un clima electoralista, para debatir al interior de la Concertación, nuestra gente está obviamente dispuesta a ceder. **Si lo que parece estar**

El juego es una disputa de derechos electorales nuestra gente privilegiará la unidad de la Concertación. Siempre cederemos paso a los principios por sobre lo electoral.

Por eso la candidatura Lagos no parece creíble entre nuestra propia gente.

Si lo que parece estar en juego es: elegir entre la unidad del proyecto democrático o nuestro derecho electoral, nadie creerá en la posibilidad de que atropellaremos con nuestra "ambición" electoral.

Si no se expone nuestra candidatura como un proyecto de ideas, propuestas y valores que distinguen a Lagos de Frei u otro candidato, tan concertacionista como nosotros, el tema queda restringido a nombres distintos para un mismo proyecto concertacionista.

De esa manera, el que quiera imponer un nombre aparece como anticoncertacionista y nuestra gente no querrá nunca ser anticoncertacionista. En la DC algunos líderes han dicho que, de no haber Concertación con nosotros, podrían hacer gobierno con la derecha; entre ellos por tanto hay quienes pueden ser anticoncertacionistas, y los que no lo son han sabido manejar nuestra sincera vocación por la unidad de los demócratas-progresistas esforzándose por reducir el debate al tema de los nombres y no de los ideales distintos dentro de la Concertación.

En ese dilema nosotros nunca actuaremos poniendo en peligro la democracia. Por eso, al plantearse nuestra candidatura de modo más electoralista, que en el debate de las ideas, nuestra gente no cree en la candidatura. Nuestra gente es la que más ama la democracia y la que más teme si hay riesgo de perderla, porque sabe que cuando se pierde la democracia es la que más sufriría.

2. IDEALES, NEGOCIACION Y PODER

Como nuestra gente no cree en una candidatura donde predomina el argumento electoralista por sobre el debate de las ideas y valores, entonces presumen que la candidatura ha sido levantada para negociar.

Es decir que la oferta a nuestra gente sería: tendremos Presidente de la República o hacemos negocio; cuando debería plantearse: tendremos Presidente de la República o un proyecto de futuro, una propuesta por la cual luchar, un ideario que quedaría en pie, una oferta de movilización, una propuesta a las conciencias.

La negociación electoralista aleja a la base de militantes independientes, y simpatizantes; los aleja del poder y de la participación en la lucha por éste. La negociación que se afirma en un proyecto de futuro se debe hacer con la gente; con conciencia por parte de la base en el sentido que se está negociando para conquistar espacios a sus ideales y no para fines que no conoce porque sería una negociación de la que no tiene información.

La negociación en política es un ejercicio propio de su naturaleza. **La negociación es la condición para una política democrática, que cree en la tolerancia y en el valor de la diversidad.** En este proceso de transición a la democracia y de lucha por profundizarla impidiendo su desestabilización, la negociación ha sido un pilar de primer orden, cediendo, avanzando, postergando, arriesgando, aminorando, observando, probando, buscando acuerdos adentro y a veces fuera de la Concertación.

Pero la base fundamental de toda negociación democrática es la existencia de una conciencia masiva que da apoyo de base a las operaciones de las alturas. La conciencia de masas es el apoyo real de una negociación democrática y es por tanto el poder básico. Cuando la conciencia avanza en organización entonces se puede luchar, movilizar presionar dentro de la sociedad civil, en el estado de derecho y con los mecanismos sociales (eso es más poder).

Si no hay debate de ideas, no se avanza, en conciencia social y se deforma la gestión democrática.

En todo este proceso ha habido poco estímulo al debate de las ideas y mucha argumentación de "ingeniería política", de "operaciones" de poder, de un supuesto pragmatismo en los discursos, de pragmatismo en los acuerdos.

Se nos responde que dicho estilo estaría reemplazando nuestro "idealismo", nuestra visión "romántica" por un estilo más útil en la conquista del poder.

Yo pienso que dicho estilo no sólo contribuye a desencantar el idealismo que ha inspirado a los seres humanos en su lucha histórica por la libertad, sino que no es útil a la conquista del poder que se propone como objetivo.

Dicho estilo de "ingeniería política" llamado "pragmatismo político" se anula en su propio ejercicio vicioso perdiendo su pragmatismo respecto del poder en la medida que su práctica lo aleja de la gente, hace perder el interés del militante anónimo, ahuyenta al simpatizante, reduce al mínimo electoralista la participación y por tanto se distancia de la única fuente histórica y profunda del **poder político democrático**: la gente, las personas, el pueblo (palabra al parecer poco moderna), en definitiva pierde poder, es decir es un pragmatismo poco pragmático.

Al no haber sido capaces de colocar en el centro del debate, de las precandidaturas presidenciales, el debate de las ideas, los valores, las propuestas, **hemos perdido la posibilidad de sembrar un espíritu de entusiasmo por nuestro proyecto, por tanto hemos perdido poder.** Nuestro proyecto permanecería en las conciencias con o sin candidatos, es decir permanecería aun cuando nuestro pre candidato perdiera la elección o aún si como pre candidato perdiera democráticamente su opción. Pero hemos ofrecido un debate de "ingeniería política" y no de ideales.

Entonces los depositarios del poder son los negociadores sin la gente. Esos negociadores no entienden, que son más fuertes cuando con ellos está la conciencia de la gente.

Si perdiéramos en un ámbito de discusión de ideales, perderíamos avanzando en conciencia (y eso es poder), se habrá avanzado en convicción (y eso es fuente de poder), se habría avanzado en fe en nosotros mismos, se avanzaría en fortalecer la dignidad de nuestra acción política, y este sentimiento de dignidad por lo que hacemos sea en la institucionalidad política o en cualquier otra: religiosa, deportiva o social, este sentimiento de dignidad es aliento y fuerza para la acción de futuro (y eso es poder).

Si mañana perdemos sólo enfrentando nombres, porque suponemos que las ideas están implícitas en cada nombre, minusvalorando su explicitación y debate, si perdemos así, lo que quedará será el **desánimo**, las **recriminaciones**, el **desencanto**, las culpas, el **temor al futuro** por falta de fuerza en la conciencia de un proyecto organizado, aparecerán así hasta las dudas sobre la validez de la lucha de nuestro pasado histórico, es decir la **pérdida de la dignidad**

specto a nuestro pasado y por tanto de modo derrotista terminaremos extendiéndolo a nuestra visión de futuro (**y eso es perder mucho poder**).

3. EL SUICIDIO POLITICO

Debemos cambiar el curso del debate de la campaña y no retirarnos porque le falta credibilidad a la candidatura.

Algunos de entre nosotros podrían estar pensando que dada la falta de credibilidad de la candidatura y ante la posibilidad de aparecer haciendo un gesto de contribución a fortalecer la Concertación, el buscar una "salida honrosa", con el retiro de la candidatura Lagos, podría parecerles una manera de recuperar una posición para negociar sin enfrentarse a una derrota.

Algo menos enfático, pero empapada del mismo espíritu, es la actitud de aflicción por encontrar una "salida honrosa" por medio de cualquier mecanismo "digno". Nuevamente esa visión es electoralista y desvinculada de la gente, sus ideales y su capacidad de debatir un proyecto. Es otra forma de pensar sólo en el retiro y no en el debate de ideas.

Plantear hoy el retiro de la candidatura de Lagos, sería un grave daño político, más aún en el marco de falta de credibilidad y de falta de participación de nuestra gente, en la base, para que se expresen sus ideas.

Retirarse en las actuales condiciones, sería arrinconar al progresismo, submarinear nuestro proyecto, desmoralizar a nuestra gente, sería un suicidio político.

No se trata de agredir con "Lagos hasta el final", como si desconociésemos el derecho de toda la Concertación a decidir con un mecanismo democrático.

Pero el abandono de la candidatura de Lagos, el retiro, hacerse a un lado, transformaría al PPD en una decoración del edificio político. Seríamos una cornisa que bordearía adornando los cielos falsos pero nada sustancial. Así, terminaríamos por tener que entregarnos entre el administrativismo democratacristiano y la "dignidad" histórica del P.S.

Retirándonos terminaríamos condenados, por el "ingenio" de los negociadores a la total incapacidad de negociar nada, porque el que negocia es el que tiene fuerza, no tiene toda la fuerza, pero tiene fuerza.

La salida no puede ser la renuncia.

4.- PROPUESTA: DEBATE DE IDEAS Y MECANISMO DEMOCRATICO

No necesito fundamentar ante lectores conocedores de la política, el hecho que en política **la manera de plantear un contenido puede ser determinante de la interpretación que se haga del mismo.**

En política, **lo que parece ser** a veces culmina siendo sentido por la opinión pública como si lo fuera. Es posible explicar que es una apariencia y que lo que parece no es lo que parece, pero la explicación modifica la razón y demora tiempo en cambiar el sentimiento. A veces, en política, perder ese tiempo puede ser fatal en las conductas de las personas, cuando nos

interesan las personas, el "demos", la democracia.

Nuestra declaración de "**Lagos hasta el final**" aparece agresiva, puede ser explicada para hacer desaparecer la comprensión agresiva, pero se siente agresiva.

Decir: "Dos candidatos de la Concertación hasta el final", aparece amenazante a la unidad concertacionista; puede explicarse pero demora en modificarse el sentimiento que provoca. "Lagos hasta el final" se siente agresivo y amenazante.

Ahí está el otro pedazo del nudo de la falta de la credibilidad de la candidatura Lagos. Nuestra gente no puede creer la propuesta "Lagos hasta el final" si se mantiene junto a otro candidato de la Concertación, porque la siente agresiva, anticoncertacionista. Nuestra gente con justeza no ve en esa propuesta (dos candidatos y hasta el final), una fórmula unitaria, de concertacionismo; no ve que en ella se recojan sus anhelos ni mucho menos la posibilidad de opinión y participación de la gente para decidir.

La gente siente que eso divide, que es un retroceso en la unidad conquistada, la siente con los fantasmas de nuestro pasado, y juzga el "Lagos hasta el final" recordando lo sufrido cuando la dictadura y lo avanzado en la Concertación, en fuerza democrática concertada. A nuestra gente no le parece creíble que el PPD, el PS, ni mucho menos que Lagos, se plantearán en una fórmula que se sienta dividiendo a la Concertación que hemos conquistado.

Por eso la gente cree que "Lagos hasta el final" es una bravata para negociar. Y eso hace perder entusiasmo por participar, por crear, por dar ideas y sigue el círculo vicioso de que como faltan ideas no hay debate, y no hay participación y no hay entusiasmo, etc.

La constitución del círculo virtuoso en que la concatenación de hechos nos hagan avanzar y no volver en retrocesos que alimentan los aspectos más dañinos, es **centrar el esfuerzo en colocarle más democracia al debate de las ideas y mucho, pero mucho más democracia a un mecanismo para la decisión del candidato único de la Concertación.** Esto exige mucho trabajo para revertir la situación actual, y podemos hacerlo.

Nada de renunciias.

Que vote la gente.

Queremos un solo candidato elegido por la gente y no por las mesas directivas de los partidos. No es necesario detallar en esta propuesta el mecanismo democrático para elegir el candidato de la Concertación; ya hemos avanzado en algunas propuestas, **los que defendemos la tesis del "mecanismo"**. Lo importante es defender la idea y proponerlo.

Somos los campeones de la democracia y creemos que la Concertación se hace más sólida con más democracia en su seno. Queremos que se debata este tema en la base. No queremos que se nos aplaste con datos de encuestas. **Queremos que la gente elija su candidato.**

Y entonces lo principal: para que nuestra gente, nuestra base concertacionista, para que los militantes, simpatizantes e independientes que están en todos los partidos de la Concertación influyan en la decisión de elegir el candidato, con su voto, o con su opinión (según sea el cuerpo electoral) para eso, **lo principal es el debate de las ideas.**

Yo quiero discutir de propuestas con mis hermanos concertacionistas de la Democracia Cristiana; debemos también discutir acerca del mecanismo de definición de cómo se elige al candidato de la Concertación; quiero discutir fraternalmente (y no sólo negociar) sobre el

uturo con mis compañeros de la Concertación que están en partidos que proponen otros candidatos. Y quiero ayudar a promover esta discusión en todo Chile; quiero tratar de negociar así con los demócratacristianos con los radicales, con la gente de otras candidaturas y tratar de convencerlos de nuestras propuestas.

Con la Directiva Central hemos discutido largos documentos sobre nuestros contenidos, nuestra Declaración de Principios, nuestro proyecto de futuro. Son ideas que queremos llevarlas al país entero para que las discutamos con Chile.

Debatir qué es el progresismo; distinguir nuestra concepción del crecimiento económico con una visión del desarrollo que no acentúe ni mantenga la exclusión de los más pobres; tomarse en serio el tema de la mujer postergada y agredida en el trabajo y abusada en la casa, en sus derechos como ser humano y en la valoración de lo que la distingue; asumir la modernidad de verdad en una discusión democrática sobre el divorcio, sobre la juventud a la que se le ofrece la pacatería de un moralismo hipócrita, al punto que a los jóvenes que se les puede ordenar ir a morir a la guerra a los 18 años pero, no se les permite ver las películas que la censura no quiere; debatir sobre el concepto de la justicia; tomarse en serio lo del medio ambiente más allá de la moda; discutir sobre la prudencia; la necesidad de la estabilidad democrática y los avances que el país requiere; debatir sobre valores y de programas; de tanto y tanto más que no voy a enumerar en este documento destinado a promover el debate y no a programarlo en sus contenidos.

Quiero participar en un debate en el que quiero que ganemos con nuestro gran candidato, pero del que **si llegamos a salir derrotados electoralmente, si llegamos a perder en una decisión democrática al interior de la Concertación, sé que nos sentiremos victoriosos en cuanto a que habremos avanzado enormemente, en que tendremos más ideas, mejores ideas, habremos avanzado teniendo más conciencia**, a lo largo de Chile habremos crecido en la cantidad de gente que conocerá y hará suyo nuestro proyecto. Habremos perdido probablemente y quizás una elección más, pero habremos crecido en organización, seremos más y mejores, **nuestros partidos tendrán más razón de ser, nuestros ideales estarán más en alto**, el entusiasmo de nuestra gente será mayor y mejor para construir el futuro gobierno de la Concertación apoyándolo y distinguiéndonos, nuestra fe en nosotros mismos será más grande, y de este modo, **si así perdemos la elección del precandidato habremos convertido la derrota en victoria.**

Me siento orgulloso de ser PPD y de compartir las filas con tantos demócratas. De la Directiva Central y del Consejo General, que Uds. componen, puedo decir que tengo mi admiración por lo que hemos construido juntos; siento la expresión de estas ideas como si escribiera lo que he escuchado de tantas reuniones en la base, de tantas conversaciones en la Comisión Política, como si estos conceptos ya no fueran míos sino una expresión de lo colectivo; siento orgullo de militar con Uds., y hoy siento en juego nuestro destino político.

PATRICIO HALES D.
COMISION POLITICA